DESCRIPCION
POETICA.

DE LAS FESTIVAS, REALES DEMONSTRACIONES, que eſta Leal, Coronada Villa zeloſa previno, conſagrò atenta, y executò fervoroſa, deſde el dia 30. de Mayo de 1725. en que ſu glorioſo Centro logrò el mas felìz, deſeado arribo, de la Sereniſsima Señora Doña Mariana Victoria de Bourbon; Infanta de Eſpaña; haſta el 31. de Julio, que en Magnifica, Mageſtuoſa Pompa, rindiò el mas Soberano Real Amante zelo, publicas adoraciones, en accion de gracias, à ſu amada Princeſa, ſegura Protectora,

MARIA SANTISSIMA

DE ATOCHA.

ESCRITA

POR DON ANTONIO TELLEZ DE Azevedo, Vezino de la Ciudad de Valladolid, y Reſidente en eſta Corte.

DEDICADA

A EL EXCELENTISSIMO SEñOR DON Miguèl Gomez de los Cobos, Coſcon, Luna, y Sarmiento, Marquès de Camaraſa.

CON LICENCIA: *En Madrid*, por Juan de Sierra. Año de 1725.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON MIGUEL GOMEZ DE LOS Cobos, Luna, y Sarmiento; Marqués de Camarasa; Conde de Ri[illegible] y Castro; Señor de Añadillo, Villa[illegible] Mariño de [illegible], y [illegible] [illegible] Maestro [illegible]

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

[illegible]

[illegible]

[illegible] pecho la correspondencia [illegible] ultimas acciones [illegible] Infanta de España [illegible] la publicacion [illegible] de, [illegible] consideraciones [illegible]

Considerado, que a el animo [illegible] previno mi inclinacion del mas [illegible] al pasq lo que me alentaba el [illegible] con la ocasion, de [illegible] [illegible] el tiempo con la evidencia, [illegible]

M

A EL EXCELENTISSIMO SEñOR

DON MIGUEL GOMEZ DE LOS Cobos, Luna, y Sarmiento; Marquès de Camarasa; Conde de Ricla, y Castro; Señor de Astudillo, Villazopeque, Gormaz, San Martin de Balbeni, y sus Granjas; Adelantado Mayor de Cazorla; y Patron vnico de la Santa Iglesia de el Salvador de Ubeda, &c.

EXCELENTISSIMO SEñOR,

SEñOR.



NTRE los indispensables desvelos de mis negocios, quienes me precisaron à las fatigas de la Corte, se ha visto lisonjeando mi desassiego, con la casualidad de tantas, y tan festivas demonstraciones, en que su leal, glorioso zelo ha manifestado el imponderable gozo, que à su amante pecho ha correspondido, en el felìz arribo de la Serenissima Señora Doña Mariana Victoria de Bourbon, Infanta de España, nuestra Señora, à que se subsiguiò la publicacion de la Paz tan dichosamente aplaudida, quanto ansiosamente deseada.

Confiesso, que à el admirar tan gloriosos aplausos, previno mi inclinacion debidos elogios; y al passo que me alentaba el deseo con la ocasion de tanto assumpto, me acobardò el temor con la evidencia de mi

mi cortedad ; pues à vista de tan soberanos ingenios como su Cortesano Centro esconde, nunca me persuadì dexassen de salir à luz los mas primorosos discursos: Pero notando despues de muchos dias esta omission, se esforçò mi cobardia, y aunque ostigada la cabilacion de su precisa faena, publica oy tantos festivos aplausos, en essos pobres conceptos; Pobres dixe, y como tales, solicitan el Amparo de V. Exc. para que enriquecidos con su Authoridad, estando en su fortuna mejor hallados, merezcan ser de la censura mas bien vistos.

No es la primera vez que la respetosa, reverente inclinacion mia ha deseado encaminar mis passos à los Esclarecidos umbrales de V. Exc. donde, como en el mejor Sagrado, se ha prometido siempre el mas seguro Patrocinio; con que teniendo oy esta dicha tan à la vista, no fuera razon dexarla de la mano. La soberanìa de V. Exc. solicita aqui mi humildad en su amparo, porque no conoce en parte alguna mas Protector: No se acomoda mal à mi intento lo que dixo el Poëta en la Egloga primera:

Quid facerem, neque servitio me exire licebat,
Nec tam præsentes alibi cognoscere Divos.

Dios guarde la Persona de V. Exc. muchos años, como sus criados hemos menester, Madrid, y Septiembre 1. de 1725.

Excelentissimo Señor,
Señor,

B. L. P. de V. E. S. M. M. R. C.

Antonio Tellez de Azevedo.

Yà

1. YA que en el presente caso,
en que aun la gloria respira,
no resuena en tanta Lyra,
Vn descuido de el Parnaso;
Ya que se vino el acaso
A mis manos, aunque tarde,
Salga à hazer mi Musa alarde
De tanto assumpto advertida,
Que si antes fuera atrevida
No ay oy de que ser cobarde.

2. No tema en su empeño azares,
Pues nadie avrà à quien enoje,
Que de Pisuerga se arroje
A beber à Mançanares;
Y assi libre de pesares
Salga alegre, y placentera;
Sin temor que en su carrera
Puedan negarla este dia
Vn passe de cortesia
Si quiera por forastera.

3. A el arribo mas glorioso
De el Pimpollo mas fragrante
El Afecto mas constante
Expressò lo mas zeloso;
Madrid, Centro prodigioso,

Dona

Donde con Blaſones fixos
Se acreditan de ſus Hijos
Nobles, finas realidades,
Para publicar lealtades
Se deshizo en regocijos.

4. Porque la prenda conſiga
Hija de ſu amante Esfera,
Eſta, como quien eſpera,
Impaciente ſu fatiga;
Su miſmo zelo le obliga
De el camino à los rodèos,
Que en Corteſanos aſſeos
Por lograr ſus atenciones
Bolaron los coraçones
En alas de ſus deſeos.

5. Nunca à el mayor ſacrificio
Pudo notarſe en ſu exceſſo
La imprudencia con mas ſeſſo,
La locura con mas juizio;
Solo el aplauſo es oficio
De el Anciano, el Niño, el Mozo,
Dando ſu juſto alborozo,
Sin que en nada ſe recate
En la ley de el desbarate
Todo el cumplimiento à el gozo.

Su

6. Su centro para eſte fin,
Compitiendoſe el primor,
A el goze de tanta flor
Se convirtiò en vn jardin;
Adornaron ſu confin
A diſtancia conveniente
De tres Arcos lo eminente,
En cuyo ſutil eſmero
De el Arte lo verdadero
Deſmentia lo aparente.

7. La dicha que eſtà aguardando,
De que leal participo,
Logiò el Centro de Philipo
En dia de el Gran Fernando;
Su nueva gloria aclamando
Siguiò en jubilos vfanos,
Y en placemes corteſanos
Publicando ſu interès
besò à la Infanta los Pies,
Quando à el Principe las manos.

8. Para tanto amante Pecho
Fue, haſta llegar à Palacio,
Su carrera bieve eſpacio,
Su diſtancia corto trecho;
Todo limite fue eſtrecho

A tan finos coraçones,
Pues faltando explicaciones
Vſurparon ſus acentos
A el Fuego, y à el Ayre alientos
Para dàr aclamaciones.

9. Como de Maſcara en tono;
Dos Comicos Eſquadrones
Con encendidos achones
Fueron de ſu ardor abono;
De Ninfas brillante Trono
Coronò ſus ordenanças,
Y de la eſcuela en las danças,
De lo Comico en las leyes,
Hizieron ſalva à los Reyes
Con lucidas contradanças.

10. En tan preciſa alegria
La noche que en fuegos arde
Gozò eſta vez de cobarde
Los privilegios de dia;
Artificioſa porfia
Se viò en invenciones bellas,
Tanto, que el fuego en centellas
Haziendo el ardid donayre,
Quiſo llevar por el ayre
La noticia à las Eſtrellas.

Vino

11. Vino Mariana Victoria,
Y feneciò la desgracia
De España, siendo su gracia
Mensajera de otra gloria;
Año de feliz memoria
Es este en jubilo tanto;
Mas si mistico adelanto
El discurso à lo que veo,
Para tanto jubileo
Bastale ser Año Santo.

12. Con tanta felicidad,
Todo pesar se destierra,
Pues yà de tan dura guerra
Llegò la tranquilidad;
Perpetua, fiel amistad
En vniforme, suscinto
Lazo, entre el Sexto, y el Quinto
Publica Madrid gozoso,
Que asi tuvo fin dichoso
Tan confuso laberinto.

13. Con tan glorioso motivo
En dicha tan evidente,
De tanto afecto lo ardiente
Manifestò lo mas vivo;
Lo zeloso, lo expresivo

Se viò en clamores perenes,
Pues coronando ſus ſienes
Todos en lealtad iguales
A el dexo de tantos males
Se retornan parabienes.

14. De la gracia en la extenſion,
De la gloria à el incremento,
Fue plenitud de el contento
Lo abſoluto de el perdon;
De el Monarca la atencion
Moſtrò en afecto implacable
El Amor en lo agradable,
Lo generoſo en lo vfano,
Lo pio en lo ſoberano,
Y en la Mageſtad lo afable.

15. Dando de ſu afecto fixo
Blaſon, quiſo en tanto gozo
Madrid moſtrar ſu alborozo
En publico regocijo;
De ſu pecho amante Hijo
Su ardor, con ſu zelo junto
Previno deſde aquel punto
Con fervoroſo conato
Digno, feſtivo aparato
A tan alto, Real aſſumpto.

16. Por ſu Juez, por ſu Patrono,
No obſtante la reſiſtencia,
Subiò para la licencia
La Conſulta à el Regio Trono;
Por Protectora en ſu abono
buſcò el mas alto Sagrado,
y en ſu amparo confiado
fue de el deſempeño Dueño,
pues ſu ſoberano empeño
le franqueò el Real agrado.

17. El afecto aqueſta vez
como en ſu zelo ſe eſmera,
hizo la ſalva primera
en el ſitio de Aranjuez,
el miſmo acierto fue Juez,
que abonò tanta porfia;
pues dando la bizarria
todo el arte à la deſtreza
rindiò à la mayor fiereza
la mayor ſoberania.

18. El intrepido, invencible
animo Eſpañol brioſo
moſtrò alli lo valeroſo
burlandoſe de lo horrible;
Primoroſo, apercible

festejo en el Real Deseo
significò aquel recreo,
y en tanta felicidad,
de el Rey la benignidad
fue la gloria de el trofeo.

19. De su pecho à el vivo ardor,
porque el gusto no se acorte,
este permiso en la Corte
publicò el Corregidor;
su vigilancia, su amor,
su zelo, no es cosa nueva,
mas lo que en esto se eleva
ponderen, sin hazer pausa;
por los efectos que causa
los aplausos que se lleva.

20. Como el acierto pretende
ningun tropiezo resulta,
que si algo se dificulta,
mas en su zelo se enciende;
con tanto desvelo atiende,
à que el gozo se mantenga,
que à fin de que nada tenga
cosa que embarazo ponga,
para que bien se disponga
no ay ardid que no prevenga.

21. En la incessante porfia
cumplidos todos decoros,
para la fiesta de Toros
llegò à señalarse dia;
Duplicose la alegria
con aplausos diferentes,
y sin ser impertinentes
à el Pueblo costosos gages,
previnieron hospedages
à el concurso de las gentes.

22. Diò en prompta disposiciones,
porque el acierto confirme,
como en las Casas lo firme
lo seguro en los Balcones;
de el pincel à las ficciones
toda la plaza hermosèa;
pues porque en nada se vea,
que el descuido se resvala
como el assumpto es de gala
la diò vistosa Librèa.

33. Como es de su objeto prenda
Con fabricas como Rocas
tapò à las Calles las bocas,
porque el ayre no la ofenda;
à la festiva contienda

no perdonò haabilidad,
logrando ſu actividad,
diſponer ſin Laberinto,
en el mas breve recinto
la mayor capacidad.

24. Concurrieron à eſte empeño
à fin que el gozo ſe doble,
deſde el pebleyo haſta el Noble,
deſde el grande haſta el pequeño;
para el mayor deſempeño,
para el acierto mejor,
eligiò todo el primor
echando à el deſvelo el marco,
el Señor Duque de el Arco,
Cavallerizo Mayor.

25. Obſervando antiguos fueros;
en tan generoſa hazaña,
de los terminos de Eſpaña
nombrò quatro Cavalleros;
à competencias de eſmeros
ſe diſpuſo ſu Nobleza,
y cada qual con deſtreza
logrò en ſu zelo profundo
afianzarſe ſin ſegundo
en la primera Grandeza.

lle-

26. Llenaron con evidencias
de ſus deſvelos los buques,
mereciendo en quatro Duques
Soberanas Excelencias;
elevadas preeminencias
gozan en afectos finos,
pues tan glorioſos Padrinos
aſſeguran con exceſſos,
en los futuros ſucceſſos
ſus aciertos peregrinos.

27. Los quatro en quienes ſe abona
el feſtejo principal,
fueron Pineda, Canal,
Alvarez, y Bertendona;
De ſu empeño la Corona
lograron ſin duda alguna,
afiançando ſu fortuna
como el hecho teſtimonia
Seſſar, Medina-Sidonia,
Medina-Celi, y Oſſuna.

28. De el adorno en los primores
por Ceremonias preciſſas,
en la elecccion de diviſas
fortearon los Colores;
el acaſſo en ſus favores

las competencias divierte,
aunque fueron, si se advierte
sin antelacion alguna
vnos en toda fortuna,
yà que no en primera suerte.

29. Atropellando recatos
de el excesso en los tropiezos,
de Libreas, y aderezos
previnieron aparatos;
à su misma gloria gratos,
no hallò su empeño partido,
que como à lo mas lucido
hizo su desvelo abance,
en su garvo subiò alcance
para exceder lo cumplido.

30. De los Reynos mas estraños
concurrieron à porfia
à lograr en este dia
las ansias de tantos años;
de su buque desengaños
gozò Madrid en sì mismo,
pues excediò, en tanto abismo
de Naciones diferentes,
el numero de las gentes
los terminos de el guarismo.

31. Sin que le quede à el cuidado
cosa que no aya vencido,
à el aplauso prevenido
se llegò el dia aplazado,
llegò el placer deseado
aumentandose los gozos,
y haziendo à el Alma retozos
de la plaza los asseos
à el passo de los deseos
crecieron los alborozos.

32. Porque à el valor no se atreva
hazer competencia el susto
paladearon el gusto
experiencias de la prueba;
pero à el vèr lo que se eleva
la dicha se multiplica,
felicidades indica
de la mañana el concierto,
siendo anuncio de el acierto
el primor con que se pica.

33. Para los festivos frutos
que tanto el deseo implora,
llegò la tarde, y la hora,
que se aguarda por minutos;
pagò à el esmero tributos

el adorno, y el asseo,
proponiendo à tal trofeo
la curiosidad maestra
por Teatro de Palestra
vn vistoso Coliseo.

34. Mostrando à vivas centellas
sù ardor en cortejos finos
Lidiadores, y Padrinos
entran en carrozas bellas;
su aplauso hasta las Estrellas
se viò competir alli,
y aun en tanta gloria vi
que el mismo aliento se embaza;
pues sin salir de la plaza
se la llevaron tràs sì.

35. Entraron, pues, dando albores
con su Real afable zelo
à dominar tanto cielo
los luminares mayores;
las mas hechizeras flores
gloria de el Jardin Hispano,
y à tanto afecto, que vfano
sacrificò aplauso fino
fueron objeto Divino
en su Solio Soberano.

36. Sentòſe el Rey, y à ſu lado
de Eſpaña la Aurora bella,
la Real Familia, y à ella
ſiguiò el Supremo Senado;
Los Conſejos por ſu Eſtado,
gozaron ſus dignidades,
no aviendo en ſus propriedades
circunſtancia que no importe,
que en feſtejos de tal Corte
ſolo ſe hallan realidades.

37. Gozando de antiguos fueros,
quedò, dando à Marte enojos,
de la Plaza por deſpojos
la Guardia de Alabarderos;
à el blandir de ſus azeros
ſe limpiò ſu latitud,
y con rara prontitud
de ſu ardor à el vivo fuego,
ſe logrò el mayor ſoſsiego
en la mayor inquietud.

38. Vieronſe à el tiempo oportuno
de primoroſas pinturas,
varias monſtruoſas figuras
vaſſallage de Neptuno;
por ſu boca cada vno

llenò de eſpumas el Coſſo,
y à el vèr de tanto eſcamoſo
Bruto, tan confuſſo eſmero
ſe equivocò verdadero
aun ſiendo tan fabuloſo.

39. Los marciales inſtrumentos
en canciones ſingulares
deſde diſtintos Lugares
multiplicaron acentos,
esforçaron los alientos
dando à el bullicio reforma,
y arreglandoſe à la norma
de eſte feſtejo en vn todo,
obſervando Antiguo modo
ſe principiò de eſta forma.

40. De tanto empeño en lo fuerte
entraron con grave paſſo,
ſegun previno el acaſſo
en los lanzes de la ſuerte;
de Eſpaña el Blaſſon advierte
el trage que en ellos brilla,
pues con rara maravilla
celebrò la turba inquieta
lo garboſo en la gineta,
y el primor en la golilla.

41. En quatro hermoſos portentos
que en ſus nobles inquietudes
dexaban ſus promptitudes
confuſos los movimientos;
dàn à ſu Rey rendimientos
con eſtrañas bizarrias,
y aun los brutos à porfias
dàn à el cortejo eſtatutos,
que en Eſpaña haſta los brutos
entiendan de corteſias.

42. A cada qual por enſayos
de el vivo ardor con que friſſa
de el color de ſu diviſa
acompañan cien Lacayos;
ſi de ſus brillantes rayos
los efectos ſimbolizo
el verde eſperança hizo,
el azul entrò zeloſo,
el encarnado fogoſo,
y impaciente el de pagizo.

43. De tanta Eſquadra aſsiſtidos
indice de ſus blaſones,
en corteſes atenciones
finalizaron cumplidos;
en nuevo aliento encendidos
die-

dieron al temor pesares,
y mostrando singulares
los esfuerços de su diestra,
para empezar la palestra
ocuparon sus lugares.

44. A las vozes lisongeras
de tanto acento brioso
cerraron puertas à el Cosso,
abriendolas à las fieras;
terribles furias guerreras
se enlazan, que à el competillas
hizo el Arte maravillas,
sintiendo, aunque en vozes bastas,
cada amago de sus astas
vna respuesta en astillas.

45. Nunca se halla mas vfano,
si atento el discurso cierro,
en el peligro del yerro
el acierto de la mano;
nunca se viò mas humano
lo sangriento, y lo terrible,
y nunca mas compatible
llegò à mediar el afàn,
entre lo feo, y galàn,
entre lo hermoso, y lo horrible.

Si

46. Si alguna vez pudo el ceño
dàr en el peligro paſſo,
fue el amago de el acaſſo
mayor gloria de el empeño;
pues hecho el esfuerzo dueño
dos dichas adquiriò juntas,
confeſſandoſe difuntas
de la deſtreza en los nortes,
à la furia de ſus cortes
la agudeza de ſus puntas.

47. Negandoſe à la apretura
temiendo la fiera el yerro,
ſe eſtrecharon à el encierro
para abreviar ſu ſoltura;
competencia ſi ſe apura
fue de el animo mas fuerte,
y aſsi en los brutos ſe advierte
en dicha tan conocida
labrar a la fiera en vida
ſepulcros para la muerte.

48. Aſsi de tanta fiereza
quedò con admiraciones,
à el golpe de los Arpones
victorioſa la Nobleza;
De à pie la mejor deſtreza

me-

merció favores altos,
que de valor nada faltos
sus esforçados ahincos
se advirtiò burlar à brincos
la furia de sus assaltos.

49. Sin lisonja, sin falacia
cumpliò el valor con su oficio,
sin darse el mejor resquicio
à la mas leve desgracia;
de los Monarcas la gracia,
fue cumplimiento de el gusto,
y en tan elevado, justo
aplauso, con alborozo,
celebrò la Plebe el gozo
sin el rezelo de el susto.

50. Alzòse el Rey, y cumplidos
los jubilos de este dia,
quedaron en alegria
los afectos encendidos;
los Reyes mas aplaudidos,
los Vassallos mas vfanos,
gloriosos los Soberanos,
gozosos los Forasteros,
premiados los Cavalleros,
y alegres Cortesanos.

51. De tanta dicha aclamada,
de tanta gloria aplaudida,
de la Infanta en la venida,
de la Paz tan deseada,
à la Aurora mas Sagrada,
con Catholicos alientos,
para expressar rendimientos
de el Real afecto lo ardiente
dispuso el dia siguiente
tributar acatamientos.

52. La atencion mas lisongera
para tan glorioso viage,
de el mas vistoso omenage
hermoseò la Carrera;
todo desvelo se esmera
en expressar lo zeloso,
por lo que, dando à lo hermoso
el alcance mas subido,
manifestò lo lucido
à fuerça de lo costoso.

53. En su idèa artificiosa
bacilò el discurso ambiguo
si pudo darse en lo antiguo
tanta ficcion fabulosa;
su longitud espaciosa

fue de el primor lo excelente,
pues del ſuelo à lo eminente
ſe admirò tan adornada,
que de verla tan colgada
quedò la atencion pendiente.

54. Publicando autoridad
bèlica ſonora Trompa,
ſaliò, con lucida pompa
glorioſa la Mageſtad;
con la miſma gravedad
el Principe, y los Infantes,
cuyos hermoſos ſemblantes
de ſu gracia en los efectos,
ſe llevaron los afectos
de tantos pechos amantes.

55. En eſta ocaſion ſe goza
vèr con Superior grandeza
el poder, y la riqueza
juntos en tanta Carroza;
todo pecho ſe alboroza
con la gloria de eſte dia,
y haziendo el aplauſo guia,
llegò, vencido el eſpacio,
à el mas Divino Palacio
la mayor Soberanìa.

An-

56. Ante la Aurora Sagrada
con la devocion mas pura
se viò en la mayor altura
la Mageſtad mas poſtrada;
la fè mas acriſolada
rindiò afectos ſoberanos,
poniendo todos, vſanos
de el mas glorioſo interès,
como el reſpeto à ſus pies,
el corazon en ſus manos.

57. Quando la noche en deſmayos
de el Sol diò negros capuzes,
diò à la Corte entre dos luzes
la Mageſtad nuevos rayos;
viòſe de el zelo en enſayos
la carrera mas lucida,
y como el anſia, vencida
de ſu ardor, no halla ſoſsiego,
en fuerça de tanto fuego
ſe viò la Plaza encendida.

58. De el ardor à preheminencias,
notò el diſcurſo en ſus nortes
confundirſe las dos Cortes
en lucidas competencias;
ò en tan altas Excelencias
tro-

trocaron ſus luzes bellas,
pues en brillantes centellas
advirtiò el mayor deſvelo
de luzes veſtido el Cielo
la tierra llena de Eſtrellas.

59. Con jubilo ſin igual
en que la lealtad ſe abraſa,
llegò por fin à ſu Caſa
toda la Familia Real;
alli en fuego artificial
repitiò el zelo ardimientos,
y en confuſſos lucimientos
de el nuevo ardid el donayre,
dando prodigios à el ayre,
causò à la viſta portentos.

60. Eſte ha ſido el mas gozoſo
feſtejo, el mas ſoberano,
que el afecto Corteſano
hizo à aſſumpto tan glorioſo;
ſi à tu guſto, en lo ingenioſo,
quedò el diſcurſo imperfecto,
ſuple, ò Lector, el defecto,
que aplauſo tan ſingular,
ſolo ſe puede pintar
con el pincel de el afecto.

LAVS DEO.